



Capítulo 278

Estaba colocando el brazo y la pierna protésicos a mi cuerpo con la ayuda de Barbara.

Goteo, goteo.

Sangre roja brillante se filtraba por las articulaciones. Los tornillos, que no encajaban bien, se clavaban en mi piel.

Si tuviera aunque fuera un poco más de tiempo, no tendría que recurrir a esta locura.

Bueno, como puedes ver, no tengo tiempo.

No tenía ni idea de cuándo Mushir al-Kashura le cortaría la cabeza a Ilay y soltaría esa risa inquietante suya.

- Tu sangre es de un color precioso, Luka. Parece rubí derretido.

El androide hackeado bajo el control de Barbara habló con un tono mecánico escalofriante.

Lo que fue aún más perturbador fue que tuve que aceptar activamente la ayuda de esta mujer loca.





"... Aprieta más. Me odias, ¿verdad? Gíralo con todas tus fuerzas, como si me estuvieras torturando. Si está floja, se le salen huecos en un abrir y cerrar de ojos. Aprieta también los tornillos en los agujeros 4 y 6."

Me mordí el labio inferior, ignorando el dolor. El dolor era algo que podía soportar. Por muy doloroso que fuera, esto no iba a matarme.

- Ahora lo conectaré con tu sistema nervioso. Originalmente es tu prótesis, pero como simplemente la metimos y la colocamos...

"No tienes que explicarlo. ¿Quién crees que soy?"

- Jaja, qué engreído.

Me mordí el labio inferior con tanta fuerza que sangré.

El androide de Barbara torció mi brazo protésico y su articulación ligeramente en dirección contraria.

¡Crujido, clang!

El último hueco desapareció y el brazo protésico se enganchó a mi hombro como un imán. El sonido de componentes encajando en su lugar resonó uno tras otro.

¡Bip! ¡Crepitar!



La conexión neuronal siempre dolía, pero ahora mismo sentía como si me desgarraran el hombro y me ardiera.

La alineación precisa de los nervios estaba mal y no hubo tiempo para calibrar las señales cibernéticas. Las señales se descontrolaron, recorriendo y golpeando frenéticamente mi cerebro.

Sentía como si mis señales biológicas y cibernéticas, que deberían fluir secuencialmente, estuvieran enredadas y anudadas.

'Por favor, solo muévete. Solo muévete.'

Lo primero que conectó fue el brazo protésico derecho.

Cerré los ojos y me concentré en mi mano derecha. Necesitaba olvidarme de todo lo demás por ahora. Kashura, Ilay—lo que sea. Sabían valerse por sí mismos. Maldita sea.

Crujido, crujido.

Mi meñique se estremeció.

La parte mala era... No había intentado mover el meñique.

Tenía la intención de mover el dedo índice, pero mi meñique respondió en su lugar. Cuando intenté mover el anular, mi dedo medio reaccionó. Cuando intenté apretar el puño, mi mano se abrió en su lugar, y cuando intenté separar los dedos, solo temblaban incontrolablemente.



Tampoco podía regular mi fuerza, así que la salida del brazo protésico fluctuaba de forma impredecible, independientemente de mi intención.

'Completamente fuera de control.'

La conversión entre las señales biológicas de mi cerebro y las señales cibernéticas estaba desalineada. Normalmente tendría que recalibrarlos, pero no había tiempo para eso.

- Esto parece duro. Si Ilay cae, todo se convierte en polvo. Tenemos que llegar a la nave inmediatamente...

"Cállate. Conecta las otras partes rápidamente. Mientras tanto, ya me apañaré."

Fruncí el ceño.

'Debería estar agradecido de poder moverme después de conectar así, joder.'

Por el estado de mi brazo derecho, probablemente mi brazo izquierdo también se movería según señales completamente diferentes.

Crepitar, crepitar.





Podía notar cómo se me abultaban las venas de la frente. A medida que la sangre subía a mi cerebro, la hemorragia en mis ojos y nariz empeoró.

Conocía bien esa sensación. Fue como sacar mi cerebro blando del cráneo y estrellarlo contra una pared. Cada vez que llegaba a mi límite, mi cerebro salpicaba, y con cada impacto, el tejido parecía debilitarse aún más.

... Tenía el brazo izquierdo conectado. Luego mi pierna derecha, seguida de la izquierda, pasaron por el mismo procedimiento.

Para mí, los implantes cibernéticos me resultaban tan familiares como mi propio cuerpo—no, incluso más. Mi cerebro se había desarrollado pensando en el uso de prótesis.

Durante mi periodo de crecimiento, me amputé mis propias extremidades sanas, ajustando la costosa producción protésica según el desarrollo de mi sistema nervioso, reemplazándolas constantemente. Formaba parte del grupo élite de usuarios cibernéticos del Imperio—el más fuerte de todos.

Tú puedes, Luka.

Si no eres tú, ¿quién más?

Click.

Me levanté. Mi primer paso fue inestable, pero el segundo mejoró.

Un escalofrío me recorrió. Fue como un rayo que salió disparado desde lo más profundo de mi pecho, atravesando la coronilla de mi cabeza.





Si no otra cosa, debería estar orgulloso de mí mismo—¡maldita sea! Sí, estoy orgulloso. Porque en esta situación, sigo en pie.

- Je, je. De verdad no eres cualquiera, ¿verdad?

"Gracias por creer en mí, Barbara."

Lo decía en serio. Sea cual sea nuestro trato, debía esta oportunidad a la ayuda de Barbara.

- No hace falta que me des las gracias. Si tú e Ilay empezáis a perder, me retiro inmediatamente. Si mueres, deja a Giselle en mis manos. La cuidaré bien.

"Eso es un rotundo paso. Gracias a ti, ahora tengo una razón aún más fuerte para sobrevivir."

Cogí a Crucis y Ruina.

Las dos armas, abandonadas en el almacén, se aferraban a mis manos como si me hubieran fallado.

Vrrrmm.

Quedaban tres rondas de sorpresa. Eso era suficiente.





Story/Concept/Script/Character Design/Art/Editing/Translation: Leo



Mi trabajo era ayudar a Ilay y crear una vacante.

El verdadero protagonista de esta pelea fue, sin duda, Ilay.

Pum, pum.

Reboté ligeramente en el sitio. La sangre que se había filtrado de mis articulaciones de las extremidades empezaba a secarse.

'Ya me siento mareado.'

Sentía la cabeza hecha nudos. Estaba desenredando las señales mezcladas en tiempo real. Cada movimiento era como resolver un puzle.

Ssshhk.

La escotilla que conducía al exterior del barco se abrió.

¡Giro! ¡Kiiiirik!

El ensordecedor choque de metal resonó una y otra vez.

La bahía de atraque del escondite parecía como si una bestia gigantesca la hubiera destrozado. Las paredes y el techo estaban marcados por profundas heridas, como si hubieran sido desgarradas por cuchillas.





Incluso con armas cuerpo a cuerpo, el daño al muelle fue extenso.

Si Kashura e Ilay hubieran estado usando armas de fuego potentes, ya estaríamos siendo cadáveres a la deriva en el espacio. Si hubieran abierto un agujero en las paredes, ni siquiera tendría el lujo de respirar.

Si me lanzaran desnudo al espacio, el universo no dudaría ni un segundo antes de exprimirme la vida.

'Espacio.'

El espacio era cruel por su propia naturaleza. Frío y oscuro. En el momento en que un ser vivo abandonaba un planeta, caminaba al filo de la navaja.

La mayoría de las criaturas vivían toda su vida sin ser conscientes de lo valiosos que eran el oxígeno y la gravedad. Yo había sido igual hasta hace poco.

Ilay se había arrojado a este vacío despiadado por mí. Había aceptado que quizá no regresara.

No sabía qué pasaba por la cabeza de Ilay ni cómo había cambiado. No conocía la vida que había vivido, los pecados que había cometido ni los crímenes que había repetido. No sabía nada.

Para alguien ahí fuera, Ilay probablemente era un enemigo a odiar hasta el fin de los tiempos.



Recordé el consejo de Hemillas.



Story: Bamp/Blood (Story) Story/Blood/Hide
Traducción: Leo



Lleva una impureza dentro de ti—esa es la clave para abrir la caja de la humanidad.

Modificar el cerebro para que coincidiera con la máquina, desechar carne y hueso pieza a pieza para reemplazar el cuerpo por acero, aprender a llamar "justicia" a la fría lógica del metal y disfrazar la inhumanidad de "honor"...

Aun así, mientras uno nazca humano, los rastros de humanidad nunca desaparecen del todo.

Di un paso adelante, llevando mi impureza.

Golpe.

La gravedad en la bahía de atraque era débil.

Con solo un empujón ligero, surqué mucho más allá del exterior de la nave.

Olvida todo por ahora. Las complejidades del mundo, la causa y el efecto, las conspiraciones y los planes de los monstruos—los apartan todos.

Solo una cosa me importaba hoy.

'Salir de aquí vivo con Ilay.'





Apunté a Ruina hacia Kashura. El tiempo se sentía tan lento como la gravedad debilitada.

Ilay y Kashura estaban enfrascados en una feroz batalla. Estaba claro que la habilidad de combate de Kashura ya no era la de antes.

Si este Kashura tuviera el cerebro de Zvely, por muy fuerte que se hubiera vuelto Ilay, habría sido destrozado en un instante.

Vrrrrmm.

Por un instante, los ojos de Kashura e Ilay se dirigieron hacia mí. Pero no tenían el lujo de pensar en mí. En una pelea entre guerreros de ese calibre, incluso un solo instante podía determinar la vida y la muerte.

Las marcas en sus cuellos mostraban lo peligrosamente cerca que habían estado de asestar golpes mortales. Debían de estar esquivando y contraatacando con el mínimo movimiento indispensable, una y otra vez.

Su precisión y velocidad eran tan refinadas que costaba creer que ambos llevaran armadura cibernética de cuerpo entero.

Drdrdrdrd.

Me temblaban las manos. No podía apretar el gatillo fácilmente. Mi control motor fino seguía desincronizado, lo que hacía que mi puntería flaqueara.

'Piensa, Luka.'





Mis pensamientos se aceleraron. Piensa desde la perspectiva de Ilay. ¿Cómo podría serle útil?

Ilay no era especialista en combate cuerpo a cuerpo. Sin embargo, una de sus armas características era una espada larga.

El nombre de esa espada era Catástrofe. Maldita sea, ¿qué significaba Catástrofe?

Tenía que haber algún tipo de función oculta en él. Conociendo a Ilay, no usaría un arma que fuera solo larga.

¡Kiing! ¡Kang!

Kashura presionaba implacablemente a Ilay con cuatro armas cuerpo a cuerpo a la vez. Incluso sin la mente de Zvely, Kashura seguía siendo abrumadoramente fuerte. Probablemente podría enfrentarse a dos o tres legiones de la Guardia Imperial sin despeinarse.

'La única razón por la que conseguí someter a Kashura antes...'

'... era porque en ese momento estaba usando el cerebro de Valek para combatir.'

En aquel entonces, Kashura solo había venido a ponerme a prueba.

¡Que se va!





Kashura balanceó su brazo con fuerza brutal. Ilay apenas podía seguir el ritmo de los bloqueos y las evasiones.

Por cada cuatro o cinco ataques que defendía, solo podía responder con un contraataque.

'Busca en mi experiencia. Necesito averiguar qué arma oculta ha preparado Ilay.'

Mis recuerdos se detuvieron en Ragnata.

La segunda batalla con Ragnata vino a la mente. Debilitada por la edad, Ragnata había atado un cordón a su espada y lo empuñaba como un látigo. Los ataques poco ortodoxos me pillaron desprevenido al principio. Pero no era más que una medida temporal—una vez que me acostumbraba, no era una gran amenaza.



'Ragnata e Ilay son parecidos.'

Recordé el método de clasificación de Ragnata—una forma de distinguir en términos generales entre soldados y guerreros. Algo sobre generalistas y tipos de honor.

Según esa clasificación, tanto Ragnata como Ilay entraban en la categoría generalista. Adaptaron sus estrategias y procesos de pensamiento de forma fluida según la situación.



Mis pensamientos se habían alargado, pero en realidad, solo habían pasado unos dos segundos desde que salí de la nave.

Golpe.

Mis pies tocaron el suelo. Doblé las piernas y la cintura para estabilizarme, tensé los hombros y extendí los brazos para apuntar.

Las señales desalineadas hacían que mi cuerpo sintiera que se movería solo. Luché desesperadamente por mantener el control.

Por favor, solo obedece, cuerpo. Solo necesito aguantar tres disparos.

Dndr, crujido.

Envolví ambas manos alrededor de Ruina, estabilizando mi puntería. Tres disparos.

iVrrrm!

La energía brillaba desde la lente de mira del cañón.

Si fallaba, la bala perforaba la pared de la bahía de ataque. Eso sería el fin de todo. Yo estaría muerto, y la determinación desesperada de Ilay sería en vano.

Vrrrm.





Story: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp
Traducción: Leo



Uno de los ojos brillantes de Kashura se fijó en mí. En el momento en que me preparé para disparar, asignó uno de sus campos de visión y una parte de su cerebro para rastrear me.

Su método de combate seguía siendo tan inquietante como siempre.

iTur—rrum!

Por fin, apreté el gatillo.

